



BOLETIN DEL
CENTRO
MEXICANO DE
SINDONOLOGIA

DURANGO 90, 9o. PISO.
06700 MEXICO, D.F.

Año VIII 2 (30) Mayo - Agosto 1991

S I G N O D E C O N T R A D I C C I O N

Nuevamente han sido autorizados por la Santa Sede estudios científicos para datar la edad de la Sábana Santa. Surge una - pregunta ante tal situación: ¿Se va a resolver de una vez por - todas la autenticidad de este maravilloso lienzo?

Las cosas de Cristo tienen las características de El y de El se profetizó que sería signo de contradicción (1). ¿No es a- caso signo de contradicción la Sábana Santa? Sin embargo este - debate entre la autenticidad y la no autenticidad es el que man tiene vivo el interés sobre la Sagrada reliquia. En cada época y en cada momento de la historia ha existido quien la afirma y quien la niega pero esto ha ocasionado que el que tiene fé la - acreciente y el que no en ocasiones la adquiere y si no de menos le hace comprender los sufrimientos padecidos por el Rabino de Galilea, y su indiferencia hacia El se transforma en interés y en búsqueda de la verdad y el que busca la verdad encuentra a - Cristo, pues El mismo lo dejó así establecido cuando dijo yo soy el camino la verdad y la vida (2).

Háganse pues los nuevos estudios; seguramente servirán pa- ra volver hablar, conocer y encontrar a Cristo Nuestro Señor.

1) Mira, este niño esta destinado a ser caída y resurgi- miento de muchos en Israel, y signo de contradicción Lc. II 34.

2) Yo soy el camino la Verdad y la vida; nadie va al Pa- dre si no es por mí" Jn 14-15.

Dr. Enrique Rivero-Borrell V.

I N D I C E

Signo de Contradicción	31
La Síndone, Aspectos Bioquímicos	33
¿Es cierto que le cerraron a Jesús los ojos con unas monedas?	39
La Síndone de Turín y la Tilma de Juan Diego. Ensayo de un estudio comparativo.	40

S I N D O N E

BOLETIN CUATRIMESTRAL DEL CENTRO MEXICANO DE SINDONOLOGIA
Durango 90, 9º piso. 06700 México, D. F. Tel. 208-29-60 ext. 36, 37.
PRESIDENTE HONORARIO Emmo. Sr. Dr. Ernesto Corripio Ahumada.
PRESIDENTE EFECTIVO Dr. Enrique Rivero-Borrell Vázquez.
DIRECTOR DEL BOLETIN: Ing. Rodolfo Chávez González.
ASESOR ECLESIASTICO: Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola.

COLABORADORES EN ESTE NUMERO:

Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola.
Ing. Rodolfo Chávez González
Mercedes Mejía M. Secretaria, transcripción y formación del Boletín.
Dr. Enrique Rivero-Borrell Vázquez.
Dr. Sadot Vázquez.

LA SINDONE, ASPECTOS BIOQUIMICOS

Dr. Sadot Vázquez
Transcripción de la Conferencia impartida
en el Centro Mexicano de Síndonología
Marzo 28 de 1987.

Quiero hacerlos partícipes de las reflexiones a que me mueven estos aspectos, si se quiere, tremendamente cotidiano, cuando trato de aplicarlo a la pasión de Cristo.

Durante muchos años he tenido el privilegio de enseñar Bioquímica, y ahondar en los aspectos que ahora voy a exponer.

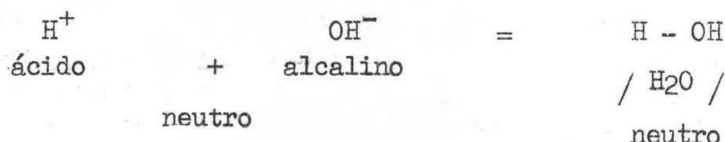
Confieso que ahora que he estado preparando esta conferencia, me he sentido un tanto irreverente al pretender aplicar conocimientos tan tremendamente cotidianos a una persona como Jesús. Pero luego me sentí un poco mejor porque me puse a considerar que, después de todo, Jesús quiso morir como un hombre, y como tal le ocurrió todo lo que le hubiese podido ocurrir a cualquier hombre.

Por otra parte, considerando los aspectos bioquímicos que son aplicables, repito, a cualquier persona y al ver su complejidad, creo que estos procesos son tremendamente divinos ocurran en quien ocurran. De esta manera logro yo tranquilizarme para hablar de este tema.

Les ruego que me disculpen, porque voy a tener que entrar un poquito en detalle.

Quiero considerar con ustedes que en una persona cualquiera, para conocer a fondo su enfermedad, hay que conocer el aspecto sano para tener un punto de referencia, un punto de comparación. Veremos así que para estudiar a un sujeto se le determinan ciertas constantes, que en un caso son constantes fisiológicas como son la frecuencia cardíaca, la frecuencia respiratoria; mientras algunas otras son bioquímicas, por ejemplo la glicemia, la uricemia, etc. Y una de esas constantes es el estado de acidez o de alcalinidad. Como creo que esto es un poquito más abstracto, o menos conocido de lo que pueda parecer, trataré de explicarlo: una glicemia, todo mundo sabe lo que es la glicemia: ¿cómo estás de tu azúcar? Ando muy mal porque me subió el azúcar. Eso lo entiende todo el mundo, pero muy pocos quizá sepan responder a: ¿cómo andas de tu pH? o ¿cómo andas de tu equilibrio ácido-básico?. Creo que eso ya es un algo más especializado, y por eso quiero considerarlo ahora desde el principio.

El esquema siguiente facilitará la comprensión de lo que quiero expresar.





Todos conocemos un compuesto que es el agua, formada por dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno. Pero cuando se estructuran en molécula, en realidad constituyen dos partículas: una partícula que es un hidrógeno H⁺, y una partícula que es un oxígeno y un hidrógeno OH⁻.

El hidrogenión H⁺ y el hidroxilión OH⁻ tienen reacción completamente opuesta; el hidrogenión es ácido, mientras que el hidroxilión es alcalino. Cualquiera de ellos por sí sólo resultaría tremendamente tóxico, tremendamente mortal para nosotros. Pero el agua, como sabemos, es una bendición, no nos hace ningún daño, sino al contrario resuelve muchos de nuestros problemas; es un compuesto extraordinariamente raro, pero esa rareza nos ayuda en todos nuestros procesos biológicos y bioquímicos. Porque el agua, como tal, tiene reacción neutra, y -- ¿por qué estoy pensando en el agua? Pues para nosotros el agua es un vehículo para todas nuestras funciones: entre un 65 y un 70 % somos agua, sólo un 30, un 35 % somos solutos; por lo tanto todo en nuestro organismo va en agua, y qué bueno que la reacción de esta agua sea neutra.

¿Pero qué pasa si en un momento dado nosotros a esa agua le agregamos por ejemplo un ácido? Vamos a estarle donando iones H⁺ que dan reacción ácida. ¿Qué pasa, si por el contrario, nosotros le agregamos una base fuerte, lo que todos conocemos como sosa, que es hidróxido de sodio? Todos sabemos cuántos accidentes que ocurren todavía, porque la sosa desafortunadamente es un compuesto -- que se vende en la tlapalerías, y que los descuidos de las mamás dan lugar a verdaderas tragedias, cuando algún niño confundiendo ésto con un refresco toma sosa y sufre quemaduras terribles. Lo mismo le ocurriría si en lugar de sosa tomara un ácido como el clorhídrico. Bueno, pues si al agua le agregamos uno u otro, rompemos el equilibrio que está en neutro, y la llevamos a la acidez si le agregamos un ácido, a la alcalinidad si le agregamos una base. La medida de esta balanza entre ácido y alcalino se llama pH, es un valor matemático abstracto, pero que -- traduce una situación real; traduce el grado de acidez o de alcalinidad de los líquidos.

0	7	14
	ácido	alcalino

La escala de pH va entre cero y catorce; ¿Por qué entre cero y catorce? El pH del agua es siete, y como el agua es neutra, tenemos que aceptar que siete, es el pH neutro, y con ello la escala no puede ir más que de cero a catorce. Si consideramos el pH de la sangre lo encontramos entre 7.35 y 7.45, ligeramente alcalino, que es un margen demasiado estrecho. Desafortunadamente para nosotros, todos nuestros procesos orgánicos tienden a producir ácidos más que álcalis, ácidos más que bases. El resultado de toda la función celular produce ácido, de suerte que la tendencia es a acidificarnos. Cuando morimos entramos en acidosis, o al revés, si entramos en acidosis nos morimos. Ciertamente hay algunos problemas en la Patología que producen alcalosis, pero son los menos. Lo más frecuente es que entremos en acidosis.

Veamos ahora a grandes rasgos un panorama de lo que es el metabolismo. Recordemos que para sobrevivir tenemos que introducir en nuestro cuerpo material del medio externo, con tres componentes básicos de la alimentación que son los - carbohidratos, las grasas y las proteínas. Todos éstos se pueden quemar, es decir en términos químicos oxidar tanto para producir energía, cuanto para sintetizar otros elementos más complejos que se integran como parte de nuestro organismo.

En realidad el metabolismo de estos tres principios inmediatos es uno; pero por cuestiones didácticas se dividen en tres: el metabolismo de los carbohidratos, el metabolismo de los lípidos y el metabolismo de las proteínas. Pero eso no es sino un artificio didáctico. Conviene también, por cuestiones didácticas, abordar el metabolismo de los carbohidratos y considerarlo como columna vertebral de todos los demás metabolismos.

¿Qué quiere decir metabolismo? Quiere decir transformación, una cosa se puede transformar bien porque se hace más simple, o bien porque pasa a integrar cosas más complejas.

Si iniciamos el metabolismo de la glucosa que es un carbohidrato, lleva a la producción de ácido pirúvico, y éste invariablemente, o en algunos tejidos por lo menos, sobre todo en los músculos pasa a ácido láctico. Después el ácido pirúvico entra a un proceso cíclico que se conoce como ciclo de Krebs, en honor no de su descubridor, sino de quien ordenó en forma lógica los compuestos que lo forman, y que fué ese investigador extraordinario Sir Hans Percival Krebs, un alemán nacionalizado inglés.

Después en este ciclo de Krebs se conecta otro proceso que se llama - "cadena respiratoria", y de todo esto resulta la producción de anhídrido carbónico, de agua y de energía.

La finalidad de todos estos procesos bioquímicos es obtener energía -- para que la célula pueda llevar a cabo sus funciones, Pero en este panorama que estoy dando se contemplan dos partes. A esta primera parte que termina en ácido láctico se lleva a cabo sin aire, sin oxígeno, Pasteur la llamó fermentación, que quiere decir "vida sin aire", y que tiene lugar en el citoplasma celular; mientras que la segunda parte se lleva a cabo con oxígeno y se efectúa en un organelo celular llamada mitocondria.

Esta primera parte que se lleva a cabo sin oxígeno la efectúan algunos tejidos que son eminentemente glicolíticos, quiere decir que consumen mucha glucosa, aunque la pueden llevar a cabo otros tejidos que sin ser glicolíticos se vieran en un momento dado sin aporte de oxígeno.

Ahora bien, uno de los productos de este proceso, es en primera instancia el ácido láctico. El ácido láctico es un ácido porque la condición es que pueda proporcionar un protón que da la acidez, y además se produce anhídrido carbónico y agua. El anhídrido carbónico y el agua al unirse gracias a la acción de

un fermento o enzima llamada anhidrasa carbónica, producen un compuesto que se llama ácido carbónico, que luego libera de nuevo este ión H^+ que, repito, es el que da la característica de acidez.

Otros principios inmediatos pueden conectar con este proceso. Aquí pueden entrar los ácidos grasos, aquí y acá en otras partes del ciclo de Krebs pueden entrar aminoácidos que son producto de hidrólisis de proteínas. De manera que estudiando el metabolismo de los carbohidratos, prácticamente hemos estudiado todo el metabolismo. Sólo nos queda establecer las diferentes conexiones. Pero el resultado es el mismo, salvo para las proteínas que pueden producir además de anhídrido carbónico, agua y ácido láctico, un compuesto que se llama amoníaco y que para ser eliminado por la orina el organismo lo transforma en urea; y esto fué motivo de la teoría vaporigráfica de la impresión de la imagen en la Sábana Santa y que se puso como hipótesis de la formación de la imagen.

Bien, recordemos que el ácido láctico se produce cuando hay ausencia de oxígeno, aunque también ciertos tejidos normalmente lo producen. ¿Cuáles son esos tejidos que producen ácido láctico? Sobre todo el tejido muscular, que es de dos tipos: el liso y el estriado. Y todavía dentro del tejido muscular estriado podemos considerar dos tipos de éste: los que son de fibra roja como el músculo cardíaco, y los que son de fibra blanca como son los músculos que nos permiten caminar. Dentro del músculo esquelético también hay fibras rojas, las que nos permiten mantener el tono postural.

Ahora bien, ¿por qué traigo a cuento esto? Tengamos presente que en las conferencias anteriormente presentadas, se ha discutido sobre cuál pudo haber sido la causa de la muerte de Cristo; y tenemos algunas evidencias que nos llevan a elucubrar en torno el acto de la crucifixión, ya se dijo aquí, la causa fue insuficiencia respiratoria. Hay experiencias que lo confirman así, incluso se han repetido en sujetos sanos crucifixiones simuladas para ver qué es lo que siente el sujeto; y además la imagen que vemos de la Síndone de Turín nos muestra un sujeto con el abdomen distendido, lo cual es signo de aerofagia, es decir, el hombre de la Sábana Santa tuvo que tomar aire por la boca en un esfuerzo por oxigenar sus tejidos. Estos son los aspectos que podríamos llamar morfológicos.

Pero también se ha hablado de que en la imagen se ven dos tipos de huellas, uno en negativo y otro en positivo; y que lo que está en positivo es sangre. Pero para demostrar que era sangre se hicieron muchos estudios muy minuciosos, que tardaron, hasta que se contó con las técnicas adecuadas y la demostración última la trajo la evidencia de que ahí había hemoglobina.

La hemoglobina es una proteína funcional, una de las proteínas que llamamos de transporte. Para entendernos, hay que decir que en nuestro organismo hay muchas proteínas. Unas son estructurales: la carne es proteína estructural, el hueso, los tendones, etc. son proteínas. Pero hay proteínas que no son estructurales, que tienen a su cargo una función, por ejemplo las proteínas que hacen la contracción muscular, las proteínas que son anticuerpos y nos defienden contra bacterias, contra virus y en general contra sustancias extrañas; las proteínas que son hormonas como la insulina, y las proteínas que sirven de transporte como la albúmina que está en nuestro plasma, y la hemoglobina. Pero la hemoglo-

bina, siendo una proteína de transporte, se ha especializado en transportar gases, son proteínas verdaderamente eficientes porque llevan y traen. La hemoglobina, como proteína de transporte, de ida lleva oxígeno y de regreso trae bióxido de carbono; pero no sólo eso, vamos a ver que la hemoglobina, además del transporte de gases, es una proteína que nos defiende precisamente de la producción de tanto ácido como vemos que se crea en el metabolismo, porque ya se comprenderá que si el límite para esa cifra que es el pH, que nos da la acidez y la alcalinidad, es tan estrecho entre 7.35 y 7.45, y continuamente estamos produciendo ácidos, si no tuviéramos un mecanismo de defensa rápidamente entraríamos en la acidez, que en clínica se llama acidosis. Entonces el mecanismo de defensa es la hemoglobina.

Veamos cómo hace la hemoglobina para defendernos. Los eritrocitos o glóbulos rojos circulan por los vasos, llevando en su interior la hemoglobina. Al regresar de los tejidos, ésta se ha cargado con CO_2 , y también con el peligroso ión H^+ , ambos producto del metabolismo. Resulta así la carbodioxihemoglobina ácida.

Bien... ¿Qué pasa? ¿Por qué en estado normal es posible encontrar hemoglobina ácida? Estos procesos están funcionando cíclicamente, la cantidad de CO_2 que se produce normalmente no es suficiente para saturar la hemoglobina, -- porque como al llegar al pulmón de nuevo esta hemoglobina se normaliza liberando se de su carga de desechos: CO_2 y el ión H^+ para convertirse otra vez en hemoglobina buena que lleva oxígeno...

Pero ¿Qué pasa si este proceso se interrumpe, es decir si "cerramos la puerta de salida del CO_2 y del agua"? Pues que de todo lo demás, todo lo que queda por detrás de esto se interrumpe y aumentan todos los compuestos previos al lugar del cierre.

Hagamos aquí dos consideraciones: el hombre de la Sábana Santa, al ser crucificado, ya en estado de deterioro que traía habiendo perdido líquidos, habiendo perdido iones, estaba hemoconcentrado, tenía ya deficiencia de muchos elementos; pero además al ser crucificado entró en insuficiencia respiratoria por limitación de los movimientos de la caja torácica. Esto condiciona dos cosas; -- primero disminución del aporte de oxígeno que se llama anoxia aunque debía llamarse hipoxia, pero es más frecuente llamarlo anoxia; aumento de CO_2 porque por una parte no entra oxígeno y por otra parte no sale el CO_2 , teniendo en cuenta que los pulmones son la vía de intercambio gaseoso: por ahí llega el oxígeno, pero también por ahí sale el CO_2 . Claro que el riñón es también una vía de salida de estos gases transformados en compuestos solubles, pero básicamente el pulmón es quien nos ayuda a hacer esto. Entonces tendríamos anoxia o hipoxia y el aumento de la concentración de CO_2 ocasiona asfixia.

Normalmente, en concentraciones habituales el CO_2 es benéfico porque un poco de él estimula el centro respiratorio, y esto hace que los movimientos en la caja torácica sean posibles y así nos mueve a hacer el intercambio gaseoso. De hecho, cuando se administra oxígeno a un enfermo, no se le administra oxígeno puro, sino con un 5 % de CO_2 . Esta mezcla se llama carbógeno y tiene por objeto estimular al centro respiratorio para que realice los movimientos adecuados.

El Hombre de la Sábana estaba en déficit de oxígeno, y por esta razón, aunque pudiera llevar a cabo la parte del metabolismo que se hace en presencia de oxígeno, no estaba en condiciones de hacerlo por la falta de este gas ¿Qué alternativa, qué opción le queda? Al tratar de tener algo de energía de esta primera parte que se hace sin oxígeno, le lleva a la producción de ácido láctico: se aumenta la concentración de ácido láctico. Todos sabemos lo que esto significa cuando los que no estamos acostumbrados a hacer ejercicio, de pronto hacemos un esfuerzo desusado como correr tras el camión, subir la pirámide de Teotihuacan, y entonces sentimos un tremendo dolor en los músculos gemelos de la pierna con contractura y calambre. ¿Por qué? Porque la producción de ácido láctico se incrementa de tal suerte que nuestro hígado, que es quien lo transforma, no alcanza a metabolizarlo para transformarlo en otra cosa buena. Pero esto no es todo, se está produciendo ácido, el sujeto por fuerza tiene que entrar en acidosis, tiene que disminuir sus cifras de pH, la insuficiencia respiratoria también condiciona que además de que no entra oxígeno no salga CO₂ y entonces, ¿qué ocurre? Que todos estos procesos se detienen y se acumulan todos los compuestos que están por detrás del obstáculo y uno de estos compuestos necesariamente tiene que ser la hemoglobina ácida.

Es muy de notar que cuando los investigadores quisieron demostrar que las manchas en positivo de la Sábana Santa eran de sangre, hicieron uso de la tecnología moderna confiando en que sus experimentos dieran resultado si se demostraba la presencia de hemoglobina. Esto se consigue por estudios de espectrofotometría. Porque resulta que si yo tomo un tubo de ensayo con agua, lo pongo en presencia de un aparato que sea un espectrofotómetro en donde se emite un rayo de luz y detrás una fotocelda que capte la señal, si el tubo tiene aire o agua pura, el rayo pasa casi íntegro y la señal es captada por la fotocelda. Pero en la medida en que yo vierta en el tubo alguna substancia, el rayo ya no pasa totalmente, es absorbido, y lo interesante es que cada substancia absorbe un cierto rayo de luz del espectro luminoso, y de esta manera podemos nosotros decir qué substancia es la que se encuentra aquí. Esto ha llevado muchos años de experimentación, pero al fin se ha podido llegar a resultados de aplicación muy práctica. Ciertas substancias absorben tanta longitud de onda, se dice en lenguaje químico; y cuando hay un tipo de absorción de esa longitud de onda, nosotros podemos jurar que es la substancia en la que estamos pensando.

Entonces la hemoglobina se sometió a este estudio y se pensaba así, con ansiedad, que diera el tipo de absorción máxima a la longitud de onda característica, pero he aquí que no dió exactamente esa longitud de onda, sino que lo dió a la longitud de onda que da la hemoglobina ácida. Una cosa es la hemoglobina sola, y otra cosa es la hemoglobina ácida: cambian las propiedades físicas aunque sea un poco, y el asombro fue mayúsculo.

Perc esto por una parte vino a confirmar el estado de deterioro en que se encontraba el Hombre crucificado, vino a poder explicar una posible causa de la muerte que es el desequilibrio ácido-base, en este caso cargado hacia la acidez. Recordemos mi afirmación primera de que si morimos entramos en acidez; si entramos en acidez morimos. La acidez o la alcalosis no son enfermedades, sino

simplemente síntomas de muchas enfermedades; pero matan más rápidamente estos síntomas que las propias enfermedades. Por ejemplo, lo más común en nuestro medio es la diabetes, y el diabético muere casi de todas todas por acidosis.

Finalmente, esto además de que explica una posible causa de muerte, - que para mí es el desequilibrio ácido-base por la acidosis, viene a confirmar - la autenticidad de la Sábana Santa, porque nadie hubiese podido en aquella época en que apareció por primera vez este Lienzo, pensar en todos estos procesos bioquímicos; no se conocían para poner ahí en el Lienzo un compuesto que tiene tanta significación en la patología actual.

Concluyendo, pienso que el Hombre de la Sábana Santa, desde luego con todo el sustrato de patología que ya tenía, pudo haber muerto por un estado severo de acidosis.

#####

¿ES CIERTO QUE LE CERRARON A JESUS LOS OJOS CON UNAS MONEDAS?

Brevemente respondemos a esta consulta, llegada a nuestra redacción.

Era costumbre judía de tiempos de Jesús, colocar unas piezas redondas de cerámica o bien unas monedas para mantener cerrados los párpados del cadáver (1).

El jesuita norteamericano de la Universidad Loyola de Chicago, Padre Francis L. Filas, al examinar una amplificación del rostro del hombre de la Sábana Santa en agosto de 1979, creyó descubrir en el ojo derecho algo parecido a una moneda irregular con cuatro letras griegas: UCAI. Espoleado por la curiosidad se dio a la búsqueda de monedas judías antiguas y yendo de Herodes a Pilato logró dar con dos leptones de confección también burda, con el lituus o báculo del adivino al centro y la inscripción más completa: PIOUS CAICAPOS (la letra P griega es nuestra R, la C nuestra S: ROIU CAISAROS).

Tales monedas o leptones, con un error de ortografía (CAICAPOS en lugar de KAICAPOS) fueron acuñadas por Poncio Pilato, procurador romano en Palestina del año 26 al 36, bajo el imperio del César (Káisar) Tiberio.

Sobre el ojo izquierdo se encuentra otra moneda de diverso cuño, llamada Julia en honor de la madre de Tiberio (2).

En conclusión. Conforme a la costumbre judía se le pusieron a Cristo muerto, sobre los párpados, unas monedas del cuño corriente y de poco valor, pero de inmensa valía histórica por confirmar que la Síndone no puede ser sino del siglo I.

1) Ver MARIA DE LOS ANGELES CHAVEZ G. Los rituales funerarios judíos, II Parte. En SINDONE, Año IV, n. 1, junio 1986, pp. 16-21.

2) Ver FILAS L. FRANCIS. La identificación de monedas de Poncio Pilatos en la Sábana Santa. En SINDONE, Año II, n. 3, diciembre 1984, pp. 52-57.

LA SINDONE DE TURIN Y LA TILMA DE JUAN DIEGO

ENSAYO DE UN ESTUDIO COMPARATIVO

Conferencia sustentada por el
Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola,
Asesor eclesiástico del Centro Mexicano de
Sindonología el 27 de abril de 1991.

Desde hace años deseaba yo presentar el estudio actual, tras haber ido des-
cubriendo una serie de analogías entre ambas telas. Al preparar esta conferencia,
me topé con que el acercamiento entre ellas se había hecho aquí en México hace na-
da menos que 270 años.

En efecto, en el Memorandum presentado en 1721 por el Bachiller José de Li-
zardi y Valle, para solicitar de la Santa Sede la concesión del Oficio y la Misa -
propias de Nuestra Señora de Guadalupe y el 12 de diciembre como día festivo, ha-
llamos lo siguiente:

"Rara será la imagen milagrosa cuya veneración no se funde en este firme
cimiento de la tradición... (como) las dos Imágenes de Xto, o Sudarios, que se ve-
neran en Bezanon de Borgoña y Taurino de los Alpes.

Y aunque contra estos dos últimos no solamente los Herejes, sino algunos
Catholicos... jactaban no ser Imágenes Divinas, y Originales, impresas por el con-
tacto del Sacratissimo Cuerpo de N. Redemptor, sino copiadas por humana industria
y a favor de su capricho, referían cierto Documento de un Schismático, hallándose
la Silla Apostólica en Avignon; pero tan falsa como el Juez fue su determinación,
comprobándose la contraria verdad, así en expresas declaraciones de los Sagrados
Pontífices Paulo II, Sixto IV, Clemente VIII y Julio II, que expidió Breve el año
de 506, y lo que mucho corroboró la fée dada a este Santo Sudario, fue que después
de tantos años se hallasse como intacto, y reciente, y que los Pintores depusieron
no alcanzar con la dextreza de su facultad los coloridos de él, ni poder explicar
su artefacto.

En cuias circunstancias conviene con Ntra. Sagrada Imagen, no sólo por la
antiquíssima e irrefragable tradición... antigüedad y hermosura, y secreto de sus
colores para los más diestros Artífices; calidades que hacen que la maravilla no
necessite de otra comprobación que los ojos" (1).

1) Informaciones sobre la milagrosa aparición de la Santísima Virgen de
Guadalupe, recibidas en 1666 y 1723. Publicadas por el Pbro. Fortino Hipólito Ve-
ra. Imprenta católica, Amecameca MEX, 1889, pp. 211-212.

Con anterioridad al estudio presente han parangonado ambas imágenes bajo ciertos aspectos el Dr. Philip S. Callahan, el Dr. Jody Brant Smith, el sindonólogo francés Bruno Bonnet-Eymard y algunos de los investigadores que en 1978 realizaron los exámenes de la Sábana Santa en Turín.

El estudio presente quiere ir más a fondo, mediante un examen comparativo y detallado de las analogías más sobresalientes entre la Síndone y la Tilma de Juan Diego, aunque sin pretender agotar en extensión y profundidad tan sabroso tema.

La bibliografía de una y otra imagen es extensísima. Considero, sin embargo, que la Tilma requiere aún de investigaciones multidisciplinarias que en forma orgánica y convergente nos ofrezcan una visión más clara, precisa y armoniosa de cuantos secretos encierra aún la imagen guadalupana.

La Síndone o Sábana Santa es la tela que envolvió el cuerpo muerto de Jesús en el sepulcro, y en la que quedó formada su imagen. Se la conserva en Turín, Italia. La Tilma de Juan Diego es la especie de manto en el que el 12 de diciembre de 1531 se formó la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe que hoy veneramos en su monumental basílica.

Analizaremos primeramente las telas en sí, su historia y los estudios hechos a una y otra; en un segundo paso examinaremos las imágenes mismas en ellas formadas.

Obviamente, dirigiéndome a lectores de SINDONE, suficientemente familiarizados con la Sábana Santa, me extenderé algo más en las características que nos ofrece la imagen del Tepeyac.

PRIMERA PARTE.- LAS TELAS

1.- Se trata de dos telas disímboles entre sí. La primera es un lienzo de lino de una sola pieza que mide 4.36 por 1.10 metros. La segunda un tejido de ixtle o fibra de maguey (*agave potulensis*) de 1.68 por 1.05 metros, formado por dos piezas cosidas verticalmente.

2.- Descripción sumaria de las imágenes.

A) La Síndone. A lo largo de esta tela descubrimos la enigmática figura de un varón, visto de frente y por detrás, como si hubiera sido envuelto primeramente por debajo, a partir de los pies, y luego dando vuelta por la cabeza cubriéndolo de nuevo hasta los pies. Es un varón de complexión atlética, de en torno a 1.80 metros de estatura y unos 80 kilos de peso. Claramente se evidencia que esta persona fue flagelada al estilo romano, coronada de espinas y crucificado. Se destacan varias heridas en la frente, la nuca, el costado derecho, las manos y los pies, así como diversos escurrimientos de sangre. La imagen detalla a la perfección cuanto los Evangelios nos narran de la pasión y muerte de Nuestro Señor - Jesucristo.

Chocan a la vista unas líneas paralelas, longitudinales, de apariencia se

mejante a la de la imagen, así como unos triángulos sobre aquéllas.

La tradición, la historia y las investigaciones de diversos órdenes científicos la identifican con el lienzo que envolvió el cuerpo de Jesús al ser depositado en la tumba (2).

2) Ver SINDONE, vols. I a VII, órgano del Centro Mexicano de Sindonología. Fundado éste en 1983, tiene como misión estudiar la Sábana Santa y difundir su mensaje. Cuenta con biblioteca abierta a los estudiosos, ofrece conferencias públicas y gratuitas los sábados primeros de cada mes en su sede y publica el Boletín SINDONE. Durango 90, 9º piso, Colonia Roma, 06700 México D. F. Tel. 208-32-00.

De la extensísima bibliografía sindonológica mencionaré algunos títulos.

ANSON FRANCISCO. Después del Carbono 14 - La Sábana Santa. Palabra, Madrid 1989, 164 pp.

BARBET PIERRE. La pasión de Nuestro Señor Jesucristo vista por un cirujano. Promesa, México D. F. 1983, 242 pp.

CARREÑO ETXEANDIA JOSE LUIS. El último reportero. Don Bosco, Pamplona 3a. 1977. La Sábana Santa. Don Bosco, México D. F. 1988, 300 pp.

Las huellas de la resurrección. Hogar del Misionero, Alzuza 1988, 136 pp.

Al cerrarse la urna de la Sábana de Cristo. Hogar del Misionero, Alzuza, 1980, 292 pp.

CORSINI DE ORDEIG MANUELA. Historia del Sudario de Cristo, Rialp, Madrid, 1988, 180 pp.

DUBARLE ANDRE MARIE. Storia antica della Sindone di Torino fino al XIII secolo. Giovinezza, Roma, 1989, 184 pp.

HELIER JOHN H. Report of the Shroud of Turin. Houghton Mifflin, Boston 1983, 226 pp.

PETROSILLO-MARINELLI. La Sindone. Un enigma alla prova della Scienza. Rizzoli, Milán, 266 pp.

RICCI GIULO. L'uomo della Sindone è Gesù. Studium, Roma 1969, 478 pp.
L'uomo della Sindone è Gesù. Diamo le prove. Carroccio 1989, 102 pp.

SILIATO MARIA GRAZIA. El hombre de la Sábana Santa. BAC, Madrid 1987, 226 pp.

SOLE MANUEL. La Sábana Santa de Turín. Su autenticidad y trascendencia. Mensajero, Bilbao 1985, 484 pp.

STEVENSON-HABERMAS. Dictamen sobre la Sábana de Cristo. Planeta, México D. F. 1985, 242 pp.

VIGNON PAUL. Le Linceul du Christ. Etude scientifique. Masson, Paris 2a. 1902, 216 pp.

Le Saint Suaire de Turin devant la Science, l'Archéologie, l'Histoire, l'Iconographie, la Logique. Masson, Paris 1939, 456 pp. Edición facsimilar, Bottega D'Erasmus,

WEAVER KENNETH F. The Mystery of the Shroud. En National Geographic Magazine, Junio 1980, pp. 730-753.

WILSON IAN. The Shroud of Turin. The Burial of Jesus? Doubleday, New York 1988.

WILSON IAN-MILLER VERNON. The mysterious Shroud. Doubleday, New York 1988, 200 pp.

2) La Tilma. A diferencia de la Síndone, en la que la imagen aparece formada por un ténue claroscuro, la imagen del Tepeyac está en color. Nos la describe hacia 1545 en lengua náhuatl el indígena sabio de Azcapotzalco en su Nican Mopohua, publicado en 1649 por el Bachiller Luiz Lazo de la Vega (3).

"Es tan alta la bendita imagen, que empezando por la planta del pie, hasta llegar a la coronilla, tiene seis gemas y uno de mujer (143 cms).

Su hermoso rostro es muy grave y noble, un poco moreno.

Su precioso busto aparece humilde: están sus manos juntas sobre el pecho, hacia donde empieza su cintura. Es morado su cinto.

Solamente su pie derecho descubre un poco la punta de su calzado color ceniza.

Su ropaje, en cuanto se ve por fuera, es de color rosado, que en las sombras parece bermejo; y está bordado con diferentes flores, todas en botón y de bordes dorados.

Prendido en su cuello está un anillo dorado, con rayas negras al derredor de las orillas, y enmedio una cruz.

Además, de adentro se asoma otro vestido blanco y blando, que ajusta bien en las muñecas y tiene deshilado el extremo.

Su velo, por fuera, es azul celeste; sienta bien en su cabeza; para nada cubre su rostro; y cae hasta sus pies, cifiéndose un poco por enmedio: tiene toda su franja dorada, que es algo ancha, y estrellas de oro por dondequiera, las cuales son cuarentaseis.

Su cabeza se inclina hacia la derecha, y encima sobre su velo está una corona de oro, con figuras ahusadas hacia arriba y anchas abajo.

A sus pies está la luna, cuyos cuernos ven hacia arriba.

Se yergue exactamente enmedio de ellos y de igual manera aparece enmedio del sol, cuyos rayos la siguen y rodean por todas partes.

Son cien los resplandores de oro, unos muy largos, otros pequeñitos y con

3) Nican Mopohua. Escrito en náhuatl entre 1540 y 1545. Publicado en náhuatl por el Bachiller LUIS LAZO DE LA VEGA en 1649. Reproducido en náhuatl con traducción castellana por el Lic. PRIMO FELICIANO VELAZQUEZ: El gran acontecimiento. Historia de las apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe, Carreño e hijo, México D. F. 1926, 114 pp.

Ver BURRUS ERNEST J. La copia más antigua del Nican Mopohua, En Histórica, Organó del Centro de Estudios Guadalupeños, n. 4, 1986, pp 3-18.

Yerra por lo tanto maliciosamente el Sr. ANGEL CAMIRO GUTIERREZ ZAMORA, La imagen histórica de la Virgen de Guadalupe, Diana, México D.F. 1990, al pretender que el Pbro. Lazo de la Vega es el autor del Nican Mopohua: la copia más antigua de este escrito ha sido fechada entre 1548 y 1550 y se conserva en Nueva York. Racionalista, este señor historiador niega lo sobrenatural, las apariciones y cuanto huelva a milagro.

figuras de llamas: doce circundan su rostro y son por todos cincuenta los que salen de cada lado.

Al par de ellos, al final, una nube blanca rodea los bordes de su vestidura.

Esta preciosa imagen, con todo lo demás va corriendo sobre un ángel, que me dianamente acaba en la cintura, en cuanto descubre, y nada de él aparece hacia sus pies, como que está metido en la nube.

Acabándose los extremos del ropaje y del velo de la Señora del cielo, que caen muy bien bajo sus pies, por ambos lados los coge con sus manos el ángel, cuya ropa es de color bermejo, a la que se adhiere un cuello dorado, y cuyas alas desplegadas son de plumas ricas, largas y verdes, y de otras diferentes.

La van llevando las manos del ángel que, al parecer, está muy contento de conducir así a la Reina del cielo" (4)

3.- Historia breve y avatares de uno y otro lienzo.

A) La Síndone ha sido una tela peregrina. Comprada por José de Arimatea el Viernes Santo, permaneció por un tiempo en Jerusalén. En el siglo VI la tenemos venerada en Edesa, al sur de la actual Turquía, donde permanece hasta el año 944, cuando es trasladada a Constantinopla y colocada en la Basílica de Santa María de Blaquernas. Allí la contempla en 1204, expuesta de manera que claramente se pueden ver las figuras frontal y dorsal, el caballero e historiador picardo Roberto de Clari tras la toma de Constantinopla durante la IV Cruzada. Desaparece entonces, merced a la pía avidez de los cruzados por llevarse a Europa reliquias y objetos nota bles. Se asienta en Lirey, al noroeste de París, en 1357, y tras haber sido expuesta en varias ciudades de Francia, Bélgica y norte de Italia, el 22 de marzo de 1453 pa sa a ser propiedad de la Casa de Saboya, que en 1502 la deposita en la capilla cong truida para ella en Chambery, capital del ducado saboyano. Pero la noche del 3 al 4 de mayo de 1532 estalla un fuerte incendio en la capilla, se funde un vértice superior del relicario de plata, una gota del metal fundido perfora los ángulos corres pondientes del Lienzo y queda éste chamuscado en los dobleces en contacto con las pa redes del relicario, produciéndose así las líneas longitudinales y los agujeros triangulares que aun remendados saltan a la vista.

En 1578 se la traslada a Turín, nueva capital de la familia Saboya, que la conserva como preciosa propiedad hasta 1984, cuando por testamento del Príncipe Hu mberto pasa a la Santa Sede. En la ciudad de Turín permanece desde 1578 hasta nue stros días, salvo durante la II Guerra, período en el que se la trasladó por seguri dad a Avellino, unos 60 kilómetros al oriente de Nápoles (5).

B) La Tilma ha sido más estable. La imagen se forma el 12 de diciembre de 1531 al desplegar Juan Diego su tilma o ayate en la casa de Fray Juan de Zumárra ga, primer obispo y luego arzobispo de la Ciudad de México. Allí permanece por quin

4) Traducción de PRIMO FELICIANO VELAZQUEZ, o.c. pp. 53-57.

5) Puede verse el aspecto histórico de la Sábana Santa en DUBARLE ANDRE, o.c., SOLE MANUEL o.c., WILSON IAN, o.c.

ce días o algo más, cuando ya se la puede trasladar a la primera ermita de adobe levantada por los indios, en el preciso lugar indicado por Juan Diego. En 1557 pasa a la iglesia levantada por el segundo arzobispo, Fray Alonso de Montúfar, detrás de la primera ermita. El suelo es inestable, y en 1622 se la traslada a la nueva ermita, llamada de los Indios, por haberla costeado éstos, próxima también a la ermita primera. Para solicitar la intercesión de María por los habitantes de la Ciudad de México, asolada por tremenda inundación, la imagen fue llevada en chalupa a la catedral el 25 de septiembre de 1629, hasta que a pie enjuto pudo el mismo arzobispo Francisco de Manso y Zúñiga devolverla a su santuario el 14 de mayo de 1634. Fue éste ampliado en 1709 y posteriormente modificado hasta convertirse en la hermosa basílica de cuatro torres, que hoy llamamos basílica antigua, por haber sido solamente trasladada la imagen a la actual monumental el 12 de octubre de 1976.

O sea que sus desplazamientos han sido de unos cuantos metros, salvo el de los 6 kilómetros cuando fue llevada a la catedral y cuando para protegerla durante la persecución religiosa de 1926 a 1929 se la guardó en casa de una honorable familia, en la misma Ciudad de México.

También la Tilma ha sufrido sus incidentes. Primeramente el derrame ocasional de agua fuerte (ácido nítrico al 50%) en el ángulo superior derecho cuando unos operarios limpiaban el marco en 1791. Mucho más grave pudo ser el atentado del 14 de noviembre de 1921, cuando un obrero se llegó hasta el altar mayor y depositó en él un ramo de flores. La bomba oculta en ellos destrozó parte del altar y el gran crucifijo de bronce quedó hecho arco por el suelo (Se le muestra actualmente en una gran vitrina, fuera de la puerta norte de la actual Basílica). Pero ni el cristal de la imagen se astilló.

4.- Los estudios llevados a cabo en una y otra imagen

Es evidente que la Sábana Santa ha sido investigada con mucha mayor amplitud, profundidad y métodos científicos; pero aunque más modestamente, la Tilma lo ha sido con una anterioridad de más de 200 años.

A) La síndone. Como es bien sabido por los lectores de SINDONE, la Sábana Santa comenzó propiamente a ser estudiada a partir del momento en el que se resolvió su problema radical: el de ser una imagen en negativo, cuando Secondo Pía la fotografió por primera vez en 1898, y en la placa negativa se encontró con la imagen positiva de Cristo Nuestro Señor.

Sería imposible mencionar siquiera los nombres de quienes han aportado conocimientos básicos y pormenores significativos tanto por lo que hace a la formación de la imagen, enigma aún no resuelto por la más avanzada ciencia, cuanto los incontables detalles que se han ido descubriendo en ella. Paul Vignon en 1902, Pierre Barbet, Max Frei y sus estudios del polen depositado en la tela, — Baima Bollone y John Heller con la determinación de la sangre contenida en el Lienzo (grupo AB positivo), así como el Equipo STURP de 40 científicos norteamericanos que con otros colegas europeos, mediante los más sofisticados aparatos y métodos la estudiaron durante 120 horas seguidas en octubre de 1978... hasta la inexplicable datación por el Carbono 14 en 1988.

Historiadores, arqueólogos, artistas, médicos, físicos, químicos, criminó-

logos, biólogos y de otras especialidades han concluido que la Síndone es una tela del siglo I, cuya imagen se formó posiblemente por una irradiación térmica de origen desconocido, con características inexplicables a la ciencia más moderna, y que no puede ser más que la de Cristo, en plena concordancia con la narración evangélica (6).

Bien sabido es, por otra parte, que el estudio radiocarbónico sitúa la tela en los siglos XIII o XIV. Pero aparte de la relativa confiabilidad del método, ¿podrá un solo estudio invalidar la fortísima coherencia y convergencia de cerca de cien años de investigaciones científicas multidisciplinarias que con los datos históricos y arqueológicos la datan inequívocamente en el siglo I? De esto el Centro Mexicano de Sindonología ha escrito abundantemente en SINDONE (7).

B) La Tilma guadalupana. También ella ha sido objeto de investigaciones, aunque sin tan sofisticados aparatos como lo ha sido la Síndone.

1) Para obtener de la Santa Sede la concesión de la Misa y Oficio propios de Nuestra Señora de Guadalupe, así como el 12 de diciembre como día festivo, el Cabildo de la Catedral de la Ciudad de México recibió de aquella la solicitud de presentar una fundamentación histórica y teológica.

Con tal motivo el referido Cabildo organizó un meticuloso proceso canónico conocido como Informaciones de 1666, y que fue llevado a cabo del 18 de febrero al 22 de marzo de ese año.

Fueron elegidos 20 testigos: 8 naturales notables de Cuautitlán, de los cuales 7 indígenas y un mestizo, con edades de 78 a 115 años, comprendidas dos mujeres, de suerte que entre ellos y el momento de las Apariciones mediara un solo eslabón; 10 religiosos de 10 diversas Ordenes y Congregaciones, también de edad proveya y reconocida ciencia, y finalmente 2 honorables caballeros laicos. Testificaron igualmente los 7 mejores pintores del tiempo y 3 miembros del Protomedicato de la Nueva España tras examinar directamente la imagen. Se llamó al final a un vigésimo primer testigo, el Licenciado Luis Becerra Tanco, por sus profundos conocimientos científicos e históricos.

Las nueve preguntas abarcan la historicidad de las Apariciones, la identidad de la imagen original con la conservada en su templo, el material de la tilma y de otros aspectos.

De sumo interés por su ingenuidad, certeza y detallismo son las pormenorizadas declaraciones tanto de los indígenas cuanto de los pintores y del Protomedicato, que era el cuerpo encargado de examinar a los aspirantes a diversas actividades científicas.

6) Ver, por ejemplo, LA SINDONE E LA SCIENZA, II Congresso Internazionale di Sindonologia celebrado en Turín. Paulinas. Turín 1979, 576 pp.

LA SINDONE, SCIENZA E FEDE. II Convegno nazionale di Sindonologia, celebrado en Bolonia. Clueb. Bologna 1983, 482 pp.

Y bibliografía citada en la Nota 2.

7) Ver SINDONE, vols. IV-VII. ANSON FRANCISCO o.c.; PETROSILLO-MARINELLI o.c.

Debido a que el legajo de tales Informaciones se perdió, probablemente en Roma misma tras pasar por España, se procedió en 1723 a realizar un nuevo proceso canónico, en el que declaró el Beato Fray Margil de Jesús. Entre los pintores convocados figuraban los hermanos Rodríguez Juárez. Pero el proceso se interrumpió, - aunque se obtuvo la concesión solicitada. En la argumentación previa figura el acercamiento entre la Síndone y la Tilma, con el que doy principio al presente estudio.

2) El pintor Miguel Cabrera, que más y de las mejores copias realizó de la Virgen de Guadalupe, tras haber examinado varias veces la imagen sin vidrio, fue - llamado oficialmente a dictaminar sobre su aspecto pictórico. Llevó a cabo tal estudio sobre el ayate bajado del altar el 30 de abril de 1751, incluso tocando la - tela como se le ordenó. Nos dejó sus conclusiones en un precioso librito recientemente reeditado (8).

3) Oftalmólogos mexicanos y uno norteamericano examinan los ojos de la imagen de 1951 a 1976.

4) El 7 de mayo el norteamericano Philip S. Callahan, investigador que ha trabajado para la NASA, y es además pintor, toma una serie de fotografías con película sensible al infrarrojo. Este método, usual en los museos, permite detectar la existencia de trazos y pigmentos bajo la capa visible de una pintura (9).

5) En 1980 la computadora entra en el escenario de los estudios guadalupanos, mediante el análisis digital de los ojos, que lleva a cabo el investigador peruano Dr. José Aste Tonsmann.

6) En 1983 el Committee for Guadalupe Research, integrado por investigadores, científicos y técnicos entre los cuales figuran varios de los que examinaron la Sábana Santa durante 120 horas en Turín en 1978, propone la realización de una serie de estudios sobre la Tilma. análogos a los realizados sobre aquella. El

8) CABRERA MIGUEL. Maravilla americana y conjunto de raras maravillas observadas en la prodigiosa imagen de Nuestra Señora de Guadalupe de México. Colegio de San Ildefonso. México 1756. 2a. edición facsimilar, Jus, México D.F. 1977.

9) CALLAHAN PHILIP S.- SMITH JODY B. - CERVANTES I. FAUSTINO. La Tilma de Juan Diego. ¿Técnica o milagro? Estudio al infrarrojo de la Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. Alhambra, México D. F. 2a. 1982, 156 pp.

Simultáneamente a la primera edición mexicana, Mr. Callahan publicaba su obra en inglés: The Tilma. Under infra-Red Radiation. CARA, Washington D.C. 1981, 46 pp.

Los estudios hechos por Mr. Callahan suelen designarse como "estudios de la NASA". Tal atribución es incorrecta, porque esta Organización norteamericana nada tuvo que ver. Otra cosa es que Mr. Callahan haya realizado investigaciones para ella, ajenas al estudio guadalupano. Es igualmente falsa la atribución a la NASA de los exámenes realizados a la Sábana Santa en Turín en 1978. El Equipo STURP - (Shroud of Turin Research Project) es absolutamente independiente y ajeno a aquélla.

plan falla porque la Basílica, según se informó, está haciendo sus propios estudios (10)

7) Del análisis digital de imágenes por computadora, que aprovecha los más mínimos rasgos, se ha pasado a la bóveda celeste, para hallar una cierta correspondencia entre las estrellas del manto guadalupano y las que en aquella brillaban el 12 de diciembre de 1531 (11).

8) De máximo interés son las investigaciones comparativas que se están llevando a cabo actualmente entre la cosmogonía náhuatl y la composición toda de la Imagen misma (12).

SEGUNDA PARTE.- EXAMEN COMPARATIVO ENTRE LA SINDONE Y LA TILMA

Como advertí al principio, daré mayor amplitud a cuanto la Tilma nos ofrece.

1.- El material

A) La Sábana Santa es una tela de lino fino tejido "en espina de pescado", o sea de 3 x 1.

B) La Tilma es una tela de ixtle, o sea fibra de maguey, con trama y urdimbre en proporción de 1 x 1.

2.- Conservación de las telas

A) La Síndone se encuentra en buena conservación a pesar de su edad y de haberse hallado en lugares tanto secos cuanto húmedos: Palestina, Edesa, Constantinopla, Lirey, Chambery y Turín. Y más que nada a pesar del ya mencionado incendio de -

10) Dr. Donald Lynn, carta del 8 de marzo de 1983 al autor de estas líneas. Tras haber participado en las investigaciones de la Síndone, varios miembros del Equipo STURP tomarían parte en estudios análogos en la Tilma: John Jackson, Robert - Bucklin, Vernon Miller, el propio Donald Lynn y otros. Más José Aste Tonsmann, Philip S. Callahan, Jody Brant Smith y un servidor. Los estudios, no destructivos, versarían sobre aspectos físicos y químicos de la imagen, examen de la tela y el tejido, pigmentos y añadiduras; observaciones con rayos visibles, ultravioleta, infrarrojos y rayos X; investigación microscópica y análisis químico de micromuestras, estudio de las imágenes en los ojos y cuanto el Emmo. Sr. Arzobispo y el Abad requirieran.

O sea un examen interdisciplinario muy completo, que buena falta nos hace.

El Señor Arzobispo dio gustoso su aceptación; pero la Basílica no.

11) ROJAS SANCHEZ MARIO - HERNANDEZ ILLESCAS JUAN HOMERO. Las estrellas del manto de la Virgen de Guadalupe. Méndez Oteo, México D. F. s.f. 86 pp.

12) Ver CERVANTES I. FAUSTINO: La figura original de la Virgen de Guadalupe, en CALLAHAN... o.c. pp. 105-106.

1532 en la Santa Capilla de Chambery: fuego a 900 grados centígrados (temperatura a la que se funde la plata), y luego bañada en agua para apagar el incendio.

Pasamos por alto que se haya hervido en aceite y lavado en lejía hirviente en 1503, por ser un acontecimiento no suficientemente comprobado aún (13).

Es de notar que desde hace muchos siglos, prácticamente todo el tiempo, la Sándone se ha guardado en un relicario cerrado, doblada primero y posteriormente enrollada en un cilindro de madera. Solamente en ocasiones muy notables, rarísimas, se le extiende y expone a la veneración pública.

B) La Tilma estuvo durante algún tiempo colgada simplemente de un bastón de madera. Posiblemente en 1557 se la montó en un bastidor. Apenas en 1647 se le puso un vidrio, que por cierto era de dos piezas. En consecuencia se ha hallado siempre directa o indirectamente en contacto con la atmósfera ambiente. En la actual Basílica su camarín permite mantenerla en temperatura y humedad constantes.

Pero hay varios factores que hacen más notable aún la conservación tanto de la tela cuanto de la Imagen en ella impresa.

a) Tenochtitlán era en tiempos de la Conquista y de las Apariciones un islote, y el Tepeyac una especie de península, rodeada al oriente, el sur y el poniente por el salitroso Lago de Texcoco.

O sea que el ambiente era sumamente húmedo, y la Tilma expuesta a los "ayres corruptos" cargados de "nitro", según aseveraron los Protomédicos en 1666: "Está fundada esta Hermita en un sitio, que participa por la parte del Sur que es el ayre que más le baña y más continuo, mui cercano y mui participante de las humedades de la Laguna, por estenderse casi hasta ellas, y que en los crecimientos que tiene por tiempo de aguas llega, y ha llegado hasta la misma Hermita, con que el suelo en donde está fundada por esta parte es humedessisimo y... la Sacristía y la Iglesia se ven humedessisimas" (14). Y todavía en 1751 el pintor Miguel Cabrera: Es "su ayre húmedo, y cargado de partículas salitrosas, enemigos que, avivados con lo templado de la región, son bastantes a desmoronar, como cada día lo vemos, los edificios y consumir aun al mismo hierro" (15). Y esto por más de 200 años: 1531-1751.

b) En tales condiciones, y aun cuando el lago fue paulatinamente retirándose y quedando tan sólo el río hasta hace unas décadas, la Tilma careció de vidrio protector, directamente expuesta al ambiente húmedo y corrosivo durante 116 años.

c) Sabemos que ante la imagen han ardido millares de lámparas no ciertamen-

13) El "hecho" habría tenido lugar en Bourg-en-Bresse, a unos 60 kilómetros al noreste de Lyon, Francia, tras haberse mostrado la reliquia a Felipe el Hermoso, padre de Carlos V. Lo refiere Antoine de Lalain, cronista del monarca.

Puede verse una crítica serena del hecho en VIGNON PAUL, Le Saint Suaire de Turin, pp. 232-233, y en DUBARLE ANDRE o.c. pp. 22-23.

14) Informaciones de 1666, p. 177.

15) CABRERA MIGUEL o.c. pp. 1-2.

te eléctricas sino velas y veladoras cuyo daño a las telas radica no tanto en hollín desprendido, cuanto en el "devastador ejército de destructivos hidrocarburos y de ionizaciones, que tras un largo período de tiempo deberían haber destruido el original", sobre todo cuando no tenía vidrio que filtrara las radiaciones ultravioletas (16).

d) Al ataque de las velas se sumó durante largo tiempo la pía costumbre de "las mujeres que iban a Zahumar y ofrecer sus flores a la Virgen", como atestiguan los viejos de Cuautitlán, y en particular la indígena Catharina Mónica, anciana de 100 años: "iban los padres y tía de esta Testigo a barrer y sahumar la dicha santa Hermita y en muchas ocasiones, teniendo ya esta Testigo quince años la llevaron y vido la dicha Reina del cielo, de la misma forma y manera que hoy está, sin discrepar un punto" (17). Los sahumeros consistían en quemar copal en braseros.

e) ¿Se abstendrían los indígenas de entonces de tocar la tela y de "soberla" como continúan haciéndolo con las imágenes pintadas o esculpidas? No me consta, pero sí lo creo. Tenemos testimonio de varios autores, y en especial el de Miguel Cabrera, quien nos habla de "las innumerables Pinturas y otras alhajas piadosas que se tocan y han tocado a la Sagrada Imagen en ocasiones en que se abre la vidriera... En una sola ocasión por los años de mil setecientos y cincuenta y tres, que estando yo presente, se abrió la vidriera, (y) fuera de innumerables Rosarios, y otras alhajas de devoción, pasaron a mi ver de quinientas las imágenes que se tocaron al Lienzo" en unas dos horas (18).

Aparte de las infinitas "devotas deosculaciones" (besos) que daban los fieles directamente a la tela (19).

f) Cuando unos operarios limpiaban el marco de oro en 1791, inadvertidamente derramaron agua fuerte (ácido nítrico al 50 %) sobre el ángulo superior derecho del cuadro. Aunque atenuada, la mancha persiste hasta nuestros días, pero sin que se haya carcomido la tela.

g) Es de interés mencionar aquí el experimento del pintoresco Dr. José Ignacio Bartolache. Quiso este caballero, a fines del siglo XVIII, comprobar ciertos aspectos del ayate guadalupano. Para ello hizo tejer por los mejores artesanos dos ayates de ixtle, fibra de maguey, y dos de fibra de palma, aunque no le resultaron tan finos como el de Juan Diego. Llamó a 5 de los mejores pintores y consiguió que se bajara la imagen para mejor estudiarla sin vidrio. La pintada por Rafael Gutiérrez sobre ixtle sin aparejo, es decir sobre las fibras mismas como la Tilma, fue destinada a la Capilla del Pocito. Con su respectivo vidrio fue colocada allí en 1789... pero en 1796 se hizo necesario arrumbarla porque, como narra un testigo ocular, "el azul verdemar del manto quedó en verdinegro, ceniciento y como mohoso;

16) CALLAHAN... o.c. pp. 90-91.

17) Informaciones de 1666, p. 62.

18) CABRERA o.c. pp. 2-3.

19) En VELAZQUEZ PRIMO FELICIANO, La Aparición de Santa María de Guadalupe, Jus, México D. F. 1931, p. 62.

se empañó el dorado y en parte se saltó el oro; el color rosado (de la túnica) se acabó enteramente, viniendo a parar en blanco, como también la túnica del ángel, que era colorada; el de carmín se volvió denegrido; se amortiguó enteramente y se saltó en varias partes la pintura, descubriéndose los hilos del lienzo y reventándose algunos de éstos" (20).

3.- Identidad de la imagen

A) La Síndone. Malamente se pudo alterar la imagen impresa en la Sábana Santa, por ser ella una imagen negativa, con cuanto esto significa en la total inversión de los valores lumínicos, al grado de que aun los pintores más notables que la quisieran copiar, no lograron más que adefesios. Quizá el que más se acercó al original fue Alberto Durero (1471-1528), pero supliendo con su imaginación el tropiezo de de la inversión lumínica de la Síndone.

O sea que, salvo los inevitables remiendos realizados por delicadas manos monjiles, nadie ha puesto la mano en el venerable Lienzo.

B) La Tilma de Juan Diego. Una de las nueve preguntas que hubieron de responder los 20 testigos en las Informaciones de 1666 era si la imagen original fuera la misma que la conservada en el santuario en ese tiempo.

Unánimemente testificaron todos que la imagen no había cambiado en nada, y el indio Andrés pudo afirmar que desde los once años, de los ciento quince que tenía entonces, había ido a la ermita, y podía decir que era la misma en su forma, tamaño y color. Su testimonio, en consecuencia, llegaba hasta 1562.

Y Fray Bartolomé Tapia, franciscano, declaró "que no había sabido, ni oído, ni entendido de persona alguna que desde la aparición de la dicha santa imagen se le hayan renovado por algún artífice de pintor los colores de su sacratissimo Rostro, Cuerpo y todo lo demás" (21).

Con todo, en el "Papel presentado por el Protomedicato de la Ciudad de México" el 28 de marzo de 1666, leemos que la imagen se conserva intacta, menos en "lo sobre puesto, que algún devoto quiso, por adornar con el arte, añadir a los rayos del sol oro, y a la luna plata, haciendo presa en éstos (el tiempo), poniendo la plata de la luna negra, y al oro de los rayos desmayarlo y deslucirlo, con hacerlo caer por sobrepuesto" (22).

20) BARTOLACHE JOSEPH IGNACIO. Manifiesto Satisfactorio. México 1790, 106 + 16 pp. Apéndice pp. 98-105. No pudo ver Don Juan Ignacio el resultado de sus empeños ni el triste fin de la imagen pintada para el Pocito, por haber fallecido en 1790.

21) Informaciones de 1666, pp. 83-84.

22) Ibid, p. 180.

Unos veinte años después escribe el P. Francisco Florencia que "a principios del apareamiento de la Bendita Imagen, pareció a la piedad... que sería bien adornar la con querubines, que al rededor de los rayos del sol le hiciessen compañía... Assí se executó; pero en breve tiempo se desfiguró de suerte que todo lo sobrepuesto al pincel milagroso... se vieron obligados a borrarlo" (23).

Los pintores comisionados por Bartolache para examinar la imagen ante escribanos el 25 de enero de 1787 advierten "ciertos retoques y rasgos que, sin dejar lugar a duda, demuestran haber sido ejecutados posteriormente por manos atrevidas" (24).

Este punto de la identidad de la Imagen ha adquirido en los últimos diez o doce años una cierta actualidad, que merece algunas breves pero muy importantes aclaraciones.

El investigador científico y pintor Philip S. Callahan, basado en la fotografía al infrarrojo, concluye que la Imagen original consistía únicamente en la figura de la Virgen, sin rayos ni luna, sin estrellas y arabescos, sin nubes ni ángel ni oro de ninguna especie. Y supone que lo para él añadido que hoy contemplamos es obra del Bachiller Miguel Sánchez, aprovechando que la Imagen estuvo de 1629 a 1634 en la Catedral con motivo de la inundación de la Ciudad. Lo que el Sr. Callahan supone, es afirmado categóricamente por el Sr. Angel Camiro Gutiérrez Nájera en su desconcertante Libro publicado en 1990 (25).

La atribución de tales desmanes es del todo falsa. Verdad es que el Padre Miguel Sánchez en su obra induce a pensar que transformó la imagen, retocándola o pintándola sin más, tomando por modelo a la Mujer del Apocalipsis: "Una Mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza" (12, 1-2). Dice en efecto el Padre Sánchez: "yo me constituí pintor devoto de aquesta imagen". Sólo que el Sr. Callahan probablemente no leyó que el P. Sánchez declara haber hecho tal pintura "con mi pluma... escribiéndola... copiándola" (26).

¡Oh paradoja! Un cuadro de Juan Correa, de fines del siglo XVII o principios del XVIII, conservado en el Museo de la Basílica, nos muestra a San Juan escribiendo el Apocalipsis e inspirándose nada menos que en la imagen de Nuestra Señora de Guada

23) FLORENCIA FRANCISCO S.J. La Estrella del Norte de México. A. Velázquez, México 1688, p. 33.

24) Manifiesto Satisfactorio, Apéndice, Pieza 2, p. 9

25) CALLAHAN... o.c. pp. 86-87. CAMIRO o.c. pp. 18-22 y 123-124.

26) SANCHEZ MIGUEL. Imagen de la Virgen María Madre de Dios de Guadalupe. Vda. de Calderón, México 1648, folios 31r, 36v, 37 y 38 y passim.

lupe (27).

Brevísimamente demostraré que anteriormente a 1634 la Imagen tenía todos los atributos que ahora le vemos, y que por consiguiente no fue el Padre Sánchez quien transformó la imagen, añadiendo a la pura figura de María cuanto ahora contemplamos.

En primer lugar está el Nican Mopohua, escrito hacia 1545 como lo han probado el notable nahuatlato P. Angel María Garibay y el competente historiador P. Ernest Burrus. Tal escrito, como puede verse en la página 4 del presente artículo, describe la imagen exactamente como la conocemos ahora. En segundo lugar, pero no con menor fuerza probativa, están las numerosas pinturas y grabados copiados de la Guadalupeana, anteriores a 1634, y que datan por lo menos de 1560 en adelante, todas ellas con rayos y luna, estrellas y arabescos, ángel y corona. Para no citar más que dos, con todos estos atributos, mencionaré la que se venera en el templo de San Esteban de Aveto, cerca de Génova, Italia, que enviada por Felipe II a Andrea Doria estuvo en la nave capitana durante la batalla de Lepanto en 1571, así como la gran pintura de Baltasar de Echave el Viejo, fechada en 1606 (28).

La composición toda de la imagen y sus atributos son por lo tanto originales. Lo cual no excluye el que haya sido retocada en las nubes, para hacer desaparecer los "querubines", en el oro de los rayos como mencionan los Protomédicos, y quizá en la parte inferior por haberse dañado en algún momento. Pero unas añadiduras del calibre propuesto por los mencionados autores, de ninguna manera (29).

Por lo que hace al retoque del Rostro, que calumniosamente atribuye el Sr. Camiro al Señor Arzobispo Don Pascual Díaz y al Abad de la Basílica, presuntamente llevado a cabo durante la persecución religiosa de México (1926-1929), es implícita pero científicamente negado por el investigador y pintor Philip S. Callahan (30).

27) Igual composición pictórica puede verse en el recuadro inferior de una imagen guadalupana de autor anónimo del siglo XVIII, conservada en el Museo de la Basílica. Reproducida en el magnífico Album del 450 Aniversario de las apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe. Buena Nueva, México D. F. 1981, p. 145.

28) Ver CERVANTES I. FAUSTINO, en CALLAHAN... Apéndice, pp. 99-109.

29) Es curioso el cariz dramático que se dio al "affaire" de la corona. Testificada ésta por el Nican Mopohua, por historiadores y pintores, la corona desapareció en las proximidades de la coronación en 1895. En calidad de testigo narra los hechos TERCERO JUAN LUIS, Los últimos veinte años: 1875-1895, pp. 121-125. Atestiguan la intervención del pintor Salomé Pina para borrar la corona CASTILLO Y PIÑA JOSE, Tonantzin, Méjico 1945, p. 161 y otros. Expone el punto el biógrafo del Abad AURELIANO TAPIA MENDEZ, José Antonio Plancarte y Labastida, Jus, México D. F. 1973, pp. 245-249.

30) CALLAHAN... p. 70. En el rostro de la Guadalupeana que se conserva en la Sala Capitular de la Catedral de México, se ve con toda claridad la línea que marca inferiormente la barbilla, y que los Sres. Franyuti y Camiro pretenden haber sido añadida hacia 1929. El óleo está firmado por José de la Cruz en 1880.

4.- Estudio de la Imagen en sí

A) La Síndone. Conforme a los minuciosos estudios llevados a cabo por los investigadores, la Imagen del Señor está formada en la tela misma, sin dibujo previo, sin direccionalidad alguna de trazos y sin pigmento alguno sobrepuesto al tejido.

La imagen está formada por la chamuscadura o deshidratación de las fibrillas más superficiales de los hilos del tejido. Por ello no pasa en lo más mínimo al envés de la tela. Solamente la sangre, que embebió los hilos, pasa a través de aquella. Cómo pudo formarse la imagen sindónica es un enigma que intriga a todos, y que al parecer nunca habrá de resolverse (31).

Para más desconcertar a los investigadores, se ha descubierto que la intensidad del claroscuro de la imagen impresa en la Síndone obedece no a una luz procedente de fuera como en toda pintura o fotografía, sino a la distancia de cada parte del cuerpo real a la Sábana. Esto ha permitido, mediante un proceso electrónico, seguir el camino inverso y reconstruir un cuerpo tridimensional. O sea que la Síndone contiene en sí un código en tres dimensiones, aspecto único en el campo de imágenes impresas en planos de solamente dos dimensiones.

B) La Tilma

a) Como lo reconocieron los pintores en 1666, Miguel Cabrera en 1751 y Philip S. Callahan en 1979, la Tilma carece en absoluto de apresto, aparejo o preparación alguna, que se requiere en toda pintura. (32).

Ni aun con fotografía al infrarrojo se aprecia rastro alguno de dibujo pre-

31) El enigma de la formación de la imagen ha intrigado a los estudiosos desde que se iniciaron las primeras investigaciones. En un primer momento se atribuyó su formación a los humores y vapores emitidos por el cuerpo del Señor al irse enfriando en el sepulcro, en combinación con la mirra y el áloe esparcidos o embebidos en la tela: vaporografía. Así VIGNON PAUL, Le Linceul... pp. 78-98. Se pensó también en un contacto directo de la tela con el cuerpo... y otras hipótesis que fueron cayendo ante la crítica. La última, que resuelve buen número de aspectos pero dejando en pie otros, es la expresada por los directores del equipo STURP tras una serie de estudios científicos: posiblemente la imagen se debe a "una radiación térmica instantánea de origen desconocido", procedente del cuerpo de Cristo. Ver AA.VV. Proceedings of the United States Conference of Research on the Shroud of Turin, Albuquerque New Mexico 1977, 244 pp. JACKSON JOHN Y JUMPER ERIC: Space - Science and the Holy Shroud, en SCIENZA E FEDE, Actas del II Congreso Internazionale di Sindonologia, Paulinas, Turin 1979, pp. 163-167. CARREÑO ETXEANDIA, Al cerrarse la Urna, pp. 71-80.

32) CABRERA M. o.c. pp. 4-5; CALLAHAN... *passim*.

vio, trazado ordinariamente al carbón. A este propósito dice en 1666 la testigo Catarina Mónica, indígena de 100 años: "Las Tilmas o Ayates son... tan bastas y burdas, que por ellas se puede cernir cualquier género de tierra, porque esta Testigo lo ha hecho muchas veces, por ser muy ralas y bastas, que por ninguna manera no es posible admitir ningún género de aparejo, que usan los pintores para pintar ninguna Imagen... Las Tilmas y Ayates que antiguamente se usaban, y veía esta Testigo, ni aún consentían rayas hechas con carbón o tinta, por ser tan ralas, y que saltan (hacen saltar lo que en ellas se pinta)" (33).

Acompañando a los pintores del Dr. Bartolache que examinaron la Imagen en 1787 se halló un militar, que en un desplante desenvainó la espada y con la punta raspó la tela para demostrar que había preparación o aparejo en la tela. Lo que logró sacar el atrevido milite fue un poco de pelusa del color impreso en el tejido (34).

Más aún. No habiendo apresto en la tela y siendo ésta un tanto rala, el pintor Miguel Cabrera pudo ver, mirando por detrás, lo que se hallaba al frente de la imagen. O sea que es transparente (35).

A diferencia de la Síndone, los colores de la Tilma pasan al envés: los hilos se hallan como embebidos por el respectivo color.

b) Miguel Cabrera, tras contemplar varias veces el original sin vidrio y pintar numerosas copias existentes aquí y en Roma, opina que en la Imagen hay cuatro tipos de técnica pictórica: óleo en la cabeza y manos, temple en la túnica, el ángel y las nubes naranjadas, aguazo en el manto y fresco en el fondo blanco (36). El pintor y científico que escudriñó la imagen al infrarrojo hace ver que no se dan en la imagen tales técnicas, y que la ejecución pictórica es sencillamente inexplicable, como son inexplicables los pigmentos que le dan colorido (37).

c) En 1938 el Dr. Richard Kuhn, Director de la sección de Química del Kaiser Wilhelm Institut de Heidelberg, Alemania, y Premio Nobel, examinó dos fibras del Ayate, una amarilla y otra roja. Su dictamen fue que en ellas "no hay pigmentos vegetales ni animales ni minerales" (38). Los pigmentos sintéticos se comenzaron a emplear en 1878.

d) El orc. Varios testigos, y el muy capacitado Miguel Cabrera, nos di-

33) Informaciones de 1666, p. 63.

34) VELAZQUEZ PRIMO F. o.c. p. 248.

35) CABRERA M. o.c. p. 5.

36) CABRERA M. o.c. pp. 11-15.

37) CALLAHAN... o.c. pp. 77-83. El Autor, en un capítulo especial: "Consideraciones sobre las técnicas artísticas del Renacimiento", excluye el empleo de los pigmentos usados en esa época pp. 115-126.

38) En SALINAS CARLOS y DE LA MORA MANUEL. Descubrimiento de un busto humano en los ojos de la Virgen de Guadalupe. Tradición, México D. F. 1976, p. 64.

cen que el oro parece en polvo. Al tocar este pintor las estrellas, como se le ordenó, tuvo la impresión de que el oro estuviera hundido (39).

e) Los arabescos, o sean esas flores estilizadas, planas, que se ven claramente sobre la túnica rosa. Las describe el Nican Mopohua. Su presencia ha suscitado extrañeza y duda, cuando no la suposición o la afirmación categórica de haber sido añadidos al original, ya que no siguen los contornos entrantes y salientes del vestido (40).

Para los actuales antropólogos, sin embargo, tienen un significado muy profundo y trascendente para hallarse allí. Juntamente con la composición toda, son parte del pictograma mediante el cual la imagen hablaba en mentalidad y tradición náhuatl, que los indígenas captaban al instante, sin que los misioneros pudieran ver más que formas y colores (41).

2.- El Rostro

A) La Síndone. "He visto el rostro del Hijo de Dios", exclamó el sindonólogo checo Rudolf Hynek al contemplar la Sábana Santa.

Profundamente masculino, con facciones bellas en extremo, perfectamente proporcionadas, pero marcadas también por el sufrimiento de su pasión: escurrimientos de sangre, muy notables en la frente, pómulo derecho inflamado y tabique nasal desviado. Y sin embargo una infinita serenidad. Con sus ojos entornados parece mirarnos al alma.

B) La Tilma. "La cabeza de la Virgen de Guadalupe es una de las grandes obras maestras de expresión artística facial. Por la finura de la forma, la sencillez de la ejecución, el matiz y el colorido, existen pocos casos que la igualen entre las obras maestras del mundo. De los retratos que he observado en mi vida, no existe alguno ejecutado de semejante manera. Los acercamientos fotográficos con luz infrarroja no demuestran plaste o aparejo de ninguna especie, característica que, por sí misma, hace de la pintura algo fantástico". Así se expresa el investigador y pintor Philip S. Callahan, quien pormenoriza luego la descripción del rostro (42). La descripción que de él hace Miguel Cabrera es deliciosa, pero no cabe en estas líneas (43).

Existe una interesante analogía entre los rostros de una y otra imagen. El del Señor en la Síndone no se capta sino cuando se le mira a una distancia de unos

39) CABRERA M. o.c. pp. 15-18.

40) CALLAHAN... o.c. pp. 70-75.

41) Ver GUERRERO JOSE LUIS. Flor y canto del nacimiento de México. México D. F. 2a. 1979. pp. 221-275.

42) CALLAHAN... o.c. pp. 70-75.

43) CABRERA M. o.c. pp. 23-24.

dos metros. Del de María en la Tilma dice el Sr. Callahan: "Si la imagen se mira de cerca, queda uno decepcionado en lo que respecta al relieve y al colorido del rostro... (Pero) a una distancia en la que el pigmento y el relieve de la superficie se funden, brota como por encanto la abrumadora belleza de la Madonna morena" (44).

3.- Los ojos

A) La Síndone. El inspirado empeño del P. Francis Filas descubrió sobre los párpados del rostro de Cristo en la Sábana Santa una especie de rodajas que resultaron ser monedas, usualmente empleadas por los judíos para mantener cerrados los ojos del difunto. La figura del ojo derecho es la de un leptón, acuñado por Poncio Pilato y que circuló en Palestina entre los años 29 a 36. Se alcanza a ver en él --- parte de la inscripción en griego: Tiberiou Káisaros (45). ¿Habría pensado en este --- significativo detalle un falsario o simplemente un artista del siglo XIV si, como ha concluido el examen del Carbono 14, la tela de la Síndone fue fabricada en la tar da Edad Media?

B) La Tilma. También los ojos de la Virgen de Guadalupe guardaron un secreto por más de 400 años.

El 29 de mayo de 1951 el dibujante Sr. Carlos Salinas, examinando una fotografía en tamaño natural del rostro de la Guadalupana, descubrió en el ojo derecho un busto humano.

De 1951 a 1976 lo examinaron reputados oftalmólogos, quienes afirmaron además que los ojos dan la impresión de estar vivos. En ellos no se descubre una sola figura sino tres, correspondientes la primera de ellas al reflejo en la córnea reflejante, la segunda al reflejo en la convexidad anterior del cristalino y la tercera, menor e invertida, al de la concavidad posterior del cristalino mismo. O sea, concluyeron los oftalmólogos, como en todo ojo humano se realiza allí la ley de Purkinje-Sanson. Es de notar que tales reflejos no se dan en la superficie de la imagen, que lógicamente es opaca, sino que se hallan en ella (46).

44) CALLAHAN... o.c. pp. 73-74.

45) FILAS FRANCIS. The Dating of the Shroud of Turin from coins of Pontius Pilate. Cogan, Youngtown Ariz. 1982.

46) SALINAS-DE LA MORA o.c. passim. GRAUE Y DIAZ GONZALEZ ENRIQUE Dr. La Tilma de Juan Diego. En Album del 450 aniversario... pp. 115-120. También examinó los ojos de la Imagen el optometrista Dr. Charles Wahling de Nueva York.

Para evitar subjetivismos, muy explicables, propuse en 1980 al Emmo. Señor Ernesto Corripio Ahumada, Arzobispo de México y Guardián nato de la imagen, que una comisión especial fotografiara los ojos a través del oftalmoscopio y lentes especiales. Accedió con gusto el Prelado, pero la Basílica no.

¿A quién correspondería esa imagen reflejada, ese busto humano? Hubo quien dijera entonces que a Don Francisco I. Madero, por su cierta semejanza; pero el consenso general fue obvio: al beato Juan Diego, colocada allí, nada menos que en los ojos de María de Guadalupe.

En 1979 el Doctor José Aste Tosmann, perito en el análisis de imágenes por computadora, exploró apasionadamente los ojos de la imagen en fotografías ampliadas.

¿Y qué le dio la máquina insensible y exenta de subjetivismos al imprimir lo que ella descubría? No menos de 14 figuras en diversa dimensión, convergentes hacia un punto de interés: una persona que despliega una tela. Magnífica la cabeza de Fray Juan de Zumárraga por cuyas mejillas escurre una lágrima, detalladísimo el indio orante, perplejo el caballero español. Y al centro de la pupila un joven y una joven con un niño: la familia mexicana. Por desgracia la investigación de este hallazgo, y su correlación con el de los oftalmólogos se ha suspendido (47).

¿Cómo y cuándo se formaron esas figuras? ¿Se atrevió alguna mano minuciosa a pintar con ténue pincel tales figuras en un espacio de 7 a 8 milímetros, y ello en ambos ojos? ¿Al momento de formarse la imagen en casa de Fray Juan de Zumárraga quedaron retratados en la córnea de María quienes presenciaron el milagro de las rosas?

Discutiendo este punto con el inolvidable Padre Antonio Brambila, solía decirme en seco: "Faustino, quitate de la cabeza buscar en las leyes físicas de los espejos una explicación. Esas figuras están allí y allí han estado desde que se formó la imagen toda. Dios hace las cosas como a El le place".

Me viene a la mente la respuesta de Virgilio a Caronte, que en el reino de los muertos se rehusaba a transportar a Dante, un viviente:

... non ti cruciare,
vuolsi così colà dove si puote
ciò che si vuole, e più non dimandare".

... no te atormentes,
quísosese así allá donde se puede
cuanto se quiere, y no preguntes más (48).

47) ASTE TONSMANN JOSE. Los ojos de la Virgen de Guadalupe - Un estudio por computadora electrónica. Diana, México D. F. 1981.

Debo confesar que, cuando la noche del 29 de abril de 1980 pude contemplar de cerca durante unas tres horas la imagen sin vidrio, y aun examinar sus ojos con lente de aumento, no logré descubrir busto humano alguno. Lo que sí me pareció distinguir fueron unos ténues rayos amarillentos en el iris, y la figura orante del Dr. Tonsmann a la izquierda del ojo derecho.

48) ALIGHIERI DANTE. La Divina Commedia, Infierno canto III, 94-96.

4.- Las estrellas del manto.- Aparte del papel que desempeñan en el pictograma guadalupano, la distribución irregular de las estrellas en el manto de la Virgen excitó la curiosidad de dos investigadores, quienes tras arduos estudios concluyen - que las luminarias de varias constelaciones presentes en el firmamento el día 12 de diciembre de 1531 coinciden con aquéllas. ¿Realidad o poesía? (49).

CONCLUSION

Como lo ha proclamado con entusiasmo en varias de sus obras el escritor norteamericano Jody Brant Smith, Presidente del Image of Guadalupe Research Project existen dos y solamente dos imágenes ajeiropóietai o sea no-hechas-por-mano-de-hombre: la Síndone y la Virgen de Guadalupe (50).

Ambas formadas en tela que han superado adversidades climáticas y serias -- pruebas, subsistiendo como don de Dios a los hombres durante casi dos mil años la una y más de 450 la otra, y transmitiendo a la humanidad un sólido mensaje de amor.

Ambas pletóricas de enigmas que paulatinamente ha ido resolviendo la ciencia, que sin embargo se estrella impotente en cuanto a la formación de las imágenes formadas en ellas.

"Gran misterio envuelve aún a la Síndone, objeto sagrado como no lo puede ser ningún otro. Con toda seguridad (se puede decir cosa averiguada aun prescindiendo de toda idea de fe y de piedad cristiana), no es ciertamente obra humana". Su Santidad Pío XI (51).

"A orillas del lago de Texcoco floreció el milagro. En la tilma del indio Juan Diego, como refiere la tradición, pinceles que no eran de acá abajo dejaban pintada una imagen dulcísima, que la labor corrosiva de los siglos maravillosamente respetaría". Su Santidad Pío XII (52).

No andaba tan equivocado el pintor anónimo del siglo XVIII que representa al Padre Eterno pintado él mismo la imagen guadalupana (53).

49) ROJAS SANCHEZ - HERNANDEZ ILLESCAS o.c.

50) SMITH JODY BRANT. The Image of Guadalupe - Myth or Miracle? Image Books, Doubleday, New York 1984, 184 pp. Y en CALLAHAN... Las imágenes milagrosamente formadas y la Virgen de Guadalupe. o.c. pp. 127-137. Fue precisamente el Dr. Smith, que se profesa protestante, quien buscó y convenció al católico Dr. Callahan a emprender los estudios realizados por éste mediante la fotografía infrarroja.

51) Discurso del 5 de septiembre de 1936 a los jóvenes de Acción Católica Italiana. Gran estudioso y conocedor de la Síndone, que pudo además conferir con los -- Dres. Paul Vignon y Pierre Barbet fue el Papa Pío XI.

52) Radiomensaje a México del 12 de octubre de 1945.

53) Oleo sobre tela de 83 x 63 cms. Museo de la Basílica. Reproducido en Album del 450 aniversario... p. 174.

